

# Activismo político de por vida

*Political activism across the life course*

*Ativismo político ao longo da vida*

**Sevasti-Melissa Nolas**

Goldsmiths Universidade de Londres  
<s.nolas@gold.ac.uk>

**Christos Varvantakis**

Goldsmiths Universidade de Londres  
<c.varvantakis@gold.ac.uk>

**Vinnarasan Aruldoss**

Birla Instituto de Tecnologia e Ciência, Pilani – BITS-Pilani Dubai Campus  
<v.aruldoss@dubai.bits-pilani.ac.in>

---

## Resumo

O estudo do ativismo político negligenciou as relações pessoais e sociais das pessoas com o tempo. A idade, o ciclo de vida e a geração tornaram-se experiências cada vez mais importantes para a compreensão da participação e dos resultados políticos (por exemplo, Brexit), e as políticas atuais de austeridade em todo o mundo estão afetando pessoas de todas as idades. Em um momento em que a ciência social luta para entender as mudanças rápidas e inesperadas no cenário político atual, o ensaio argumenta que o estudo do ativismo político pode ser enriquecido ao se envolver com as dimensões temporais das experiências sociais cotidianas das pessoas, porque permite a descoberta de ativismo político em atividades mundanas, bem como em espaços banais. Os autores sugerem que uma abordagem baseada em valores, que se concentre nas relações de preocupação das pessoas seria uma maneira adequada de revelar locais políticos

---

## Abstract

The study of political activism has neglected people's personal and social relationships to time. Age, life course and generation have become increasing important experiences for understanding political participation and political outcomes (e.g. Brexit), and current policies of austerity across the world are affecting people of all ages. At a time when social science is struggling to understand the rapid and unexpected changes to the current political landscape, the essay argues that the study of political activism can be enriched by engaging with the temporal dimensions of people's everyday social experiences because it enables the Discovery of political activism in mundane activities as well as in banal spaces. The authors suggest that a values-based approach that focuses on people's relationships of concern would be a suitable way to surface contemporary political

---

## Resumen

El estudio del activismo político ha descuidado las relaciones personales y sociales de las personas con el tiempo. La edad, el ciclo de vida y la generación se han convertido en experiencias cada vez más importantes para comprender la participación política y los resultados (por ejemplo, Brexit), y las políticas de austeridad actuales en todo el mundo están afectando a las personas de todas las edades. En un momento en que las ciencias sociales luchan por comprender los cambios rápidos e inesperados en el panorama político actual, el ensayo argumenta que el estudio del activismo político puede enriquecerse al involucrarse con las dimensiones temporales de las experiencias sociales cotidianas de las personas, porque permite descubrimiento del activismo político en actividades mundanas, así como en espacios banales. Los autores sugieren que un enfoque basado en valores que se centre en las relaciones de interés de las personas sería una forma apropiada de revelar sitios po-

contemporâneos e experiências de ativismo ao longo do curso da vida e para diferentes gerações.

**Palavras-chave:** Ativismo político. Experiências sociais. Austeridade.

sites and experiences of activism across the life course and for different generations.

**Keyword:** Political activism. Social experiences. Austerity.

líticos contemporâneos y experiencias de activismo a lo largo de la vida y para diferentes generaciones.

**Palabra clave:** Activismo político. Experiencias sociales. Austeridad.

## Introducción

Las relaciones personales y sociales de las personas hasta el momento han sido un tema de investigación descuidado en el estudio del activismo político. La investigación en las intersecciones del activismo político, la edad, el curso de la vida y las generaciones se puede encontrar en diversos esfuerzos disciplinarios, pero estos proyectos rara vez se cruzan y no se han unido en un área de estudio (Braungart y Braungart, 1986). Sin embargo, tales relaciones temporales son cada vez más importantes. La edad legitima la participación política institucional (por ejemplo, el voto) y la pertenencia generacional configura las oportunidades de vida y el activismo político (Alwin, Cohen y Newcomb, 1991; Elder, Modell y Parke, 1993; Hughes, 2015; Moran-Ellis, Bandt y Sünker, 2014; Pilcher y Wagg, 1996; Wagg y Pilcher, 2014; Weisner y Bernheimer, 1998), así como dar forma a los resultados electorales (Grasso, Farrall, Gray, Hay y Jennings, 2017). En un momento en que la imaginación popular y la literatura de investigación continúan preocupados por la juventud como un lugar de revuelta, este ensayo se relaciona con las experiencias de aquellas personas que no se consideran “jóvenes”. ¿El interés por la vida pública, los problemas de interés común y la acción colectiva solo surgen durante la “juventud” y se disipan después de la “edad adulta”? ¿Dónde encajan los “niños más pequeños” y los “adultos mayores” en los discursos y prácticas de cambio social y político? ¿Cómo un enfoque del curso de la vida al activismo político expande las formas en que se puede definir el activismo político? ¿Cómo podría estudiarse el activismo político a lo largo de la vida? Argumentamos que llevar las preguntas sobre las relaciones personales y sociales de las personas a tiempo para conversar con el activismo político desafía las creencias y prácticas comunes sobre la participación política.

Estas preguntas también tienen una resonancia contemporánea. Las consecuencias de las políticas socioeconómicas neoliberales están afectando a personas de diferentes grupos de edad en todos los aspectos de su vida cotidiana, desde la vivienda y el empleo hasta la salud y la atención social. Tras casi una década de políticas de austeridad desde la crisis financiera de 2008, el electorado en varios países está respondiendo de manera que cambia el panorama político en direcciones imprevistas. La edad y la pertenencia generacional han jugado un papel clave en esos cambios (por ejemplo, Brexit). Al mismo tiempo, estos cambios sociales están ocurriendo en un contexto de cambios demográficos, ‘abultamientos juveniles’ en el Sur Global y poblaciones en envejecimiento en el Norte, que tienen consecuencias para las personas, la organización del sector público y los estados nacionales (por ejemplo, cuidado infantil; pensiones) Como tal, las condiciones que dieron lugar a los movimientos sociales icónicos y formativos para muchos del siglo pasado (Seidman, 2004), han cambiado y también deben cambiar las formas en que pensamos sobre el perfil de quién se involucra en el activismo político. así como lo que se valora como activismo político.

Las contribuciones al número especial que acompaña a este ensayo surgieron de una convocatoria abierta de ponencias y un taller, Activismo al límite de la edad, organizado por los editores invitados y celebrado en el Friends Meeting House en Brighton los días 2 y 3 de junio de 2016. En el Los participantes del taller exploraron los significados del activismo para los niños más pequeños y los adultos mayores, aquellos a ambos lados de la 'juventud'. Llamamos a esto estar en "los límites de la edad". El tema temático reúne a académicos de todas las ciencias sociales cuya investigación se ha llevado a cabo en diversas ubicaciones geográficas; Sus contribuciones al número especial están relacionadas con las formas en que la edad, el curso de la vida y las generaciones se cruzan con el activismo y la vida cotidiana.

### Notas sobre "activismo político"

Pippa Norris (2009) define el "activismo político" como "las formas en que los ciudadanos participan, los procesos que los llevan a hacerlo y las consecuencias de estos actos". El estudio de la participación política se basa en el trabajo seminal de Almond y Verba (1963), La cultura cívica. En términos disciplinarios, la investigación sobre activismo político se encuentra en las intersecciones de la ciencia política y la psicología. Al leer la introducción del texto clásico de Almond y Verba (1963) es difícil no dejarse sorprender por las ansiedades de los autores, "de que las naciones de Europa continental descubran una forma estable de democracia en Occidente" (p. 1), en el Al mismo tiempo que estas ansiedades resuenan más de 50 años después. Las preocupaciones con 'la psicología social de la participación' (Allport, 1945) y 'la cultura política de la democracia' (Almond y Verba, 1963, p. 1), surgieron en respuesta directa al surgimiento del fascismo y el comunismo en el período de entreguerras y Las atrocidades y consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Las pre-ocupaciones con participación política se intensificaron con la consiguiente amenaza de guerra nuclear y desorden cívico que atormentaba las relaciones internacionales entre los bloques orientales y occidentales después de la Guerra y hasta principios de los años noventa. Desde el principio, el estudio de la participación política se ha centrado en comprender la estabilidad democrática y las formas en que la psicología (ampliamente definida) podría gobernar a los ciudadanos a través de sus libertades, sus elecciones y sus solidaridades (Rose, 1998, p. 117). A este respecto, el "qué" de la participación política se ha definido más notablemente en relación con actos que promueven la estabilidad, como el voto, una actividad que probablemente involucre al mayor número de ciudadanos (Norris, 2009). Las campañas, la organización comunitaria y las políticas de protesta (manifestaciones, peticiones, huelgas) también se identifican en la literatura como actos políticos, aunque implican a un número mucho menor de personas.

Estas actividades políticas no han permanecido estáticas en el tiempo. Una serie de cambios sociales han ocurrido durante el siglo pasado transformando la naturaleza de la participación política (Norris, 2009). En las democracias occidentales, la participación electoral ha disminuido, al igual que la membresía de los partidos políticos. La cantidad de personas que participan en la vida pública se disputa. En el lado cívico de la vida pública, existe evidencia del contexto de los Estados Unidos de que la participación en la vida comuni-

taria ha disminuido con los años (Putnam, 2000). Sin embargo, la evidencia intercultural de la disminución de la participación en las asociaciones tradicionales es más difícil de interpretar y no hay un patrón fácilmente discernible de aumento o disminución de la asociación comunitaria en otros países (Norris, 2009). En el aspecto político de la vida pública, es más claro que el ‘activismo orientado a la causa’ ha aumentado considerablemente en varios lugares del mundo, así como transnacionalmente, con los nuevos movimientos sociales convirtiéndose en una vía importante para la movilización política (Norris, 2009; Tilly & Tarrow, 2015). Estas tendencias políticas y cívicas cambiantes han llevado a los académicos a repensar el significado y las prácticas de la participación política. De hecho, sostendríamos que la curaduría de Norris de una serie de actos políticos bajo la bandera del “activismo político” señala en sí misma, un notable cambio semántico en la terminología. Es una invitación a comprometerse con la ambigüedad conceptual y empírica que ofrece el término “activismo” (Yang, 2016).

En el último año, la necesidad de repensar cómo los ciudadanos participan en la sociedad también se refleja en la búsqueda del alma que ha comenzado a surgir en las ciencias sociales (Davies, en prensa; Nielsen, 2016) tras los sorprendentes resultados del General del Reino Unido. Elección 2015, el referéndum de membresía europea del Reino Unido de 2016 y las elecciones presidenciales de EE. UU. De 2016. Se están haciendo llamamientos para que los investigadores, los encargados de formular políticas, los políticos y los medios se comprometan con otras formas de conocimiento en lo que respecta a la política de las personas. Por ejemplo, Leo Coleman (2016) sugiere que el psicoanálisis y la etnografía podrían hablar sobre lagunas en la comprensión actual de la participación política porque son tradiciones de conocimiento que se ocupan de la relación entre nuestro mundo interno y externo, además de ser tradiciones que prestan mucha atención a los detalles de la vida cotidiana.

El llamado a comprometerse con las experiencias cotidianas de las personas del mundo social, si se presta atención, daría como resultado la redefinición de las categorías de política y activismo de maneras inesperadas. Como muestra la investigación reciente sobre nuevos públicos (Mahony, Newman y Barnett, 2010) y la formación de nuevos movimientos sociales (Bayat, 2010), lo que le importa a la gente, y la dinámica y los procesos de las personas que se unen sobre lo que importa, es en gran parte emergente e impredecible. Por lo tanto, es importante que la investigación sobre activismo político (ampliamente definido) comience a prestar más atención al compromiso de las personas con la vida pública en la ronda, que Barnett (2014) describe como “una familia de prácticas de compartir con los demás”. Barnett argumenta que cualquier análisis de enredos con la vida pública debe prestar mucha atención a los contextos ordinarios de la vida cotidiana y considerar seriamente lo que le importa a la gente, comprometiéndose con lo que él llama “vocabularios de valor” de las personas.

A este respecto, comienzan a surgir definiciones de activismo político basadas en valores (Dave, 2012; Fassin, 2015; Flyvbjerg, 2001; Lambert, 2010). Los enfoques basados en valores buscan entender el activismo político como un conjunto de significados y prácticas que expresan relaciones de interés para el mundo (Sayer, 2011). Sayer (2011, p. 1) lo pone bien cuando escribe sobre la relación de las personas con el mundo como sobre las cosas que más les importan:

Las preguntas más importantes que las personas tienden a enfrentar en su vida cotidiana son las normativas de lo que es bueno y malo de lo que está sucediendo, incluida la forma en que los están tratando, y cómo actuar y qué hacer para el mejor.

En tales enfoques, los investigadores han destacado la importancia del afecto y la ética y han formulado una comprensión del activismo como las experiencias subjetivas de las normas sociales desafiantes. Por ejemplo, mientras que las personas mayores a quienes Jones entrevistó en su estudio sobre vivienda (2017) no se autodefinieron como ‘activistas’, muchas de sus decisiones de vivienda se basaron en consideraciones éticas y afectivas y sus elecciones de vivienda desafiaron claramente las vías normativas de vivienda vigentes. Por el contrario, Walker (2017) muestra cómo el activismo ambiental cotidiano de los niños en el hogar y en la escuela puede verse como una experiencia, pero también como una norma social, un comportamiento que se espera de los niños y contra el cual pueden hacer retroceder. El activismo aquí puede entenderse como crítica, invención y práctica creativa que desafía las normas sociales (Dave, 2012). Pensar en el activismo político en términos de resistencia y desafío a las normas sociales permite ampliar la definición de participación política como respuesta a lo que sofoca y suprime identidades y prácticas que no se ajustan.

Pensar en las relaciones personales y sociales con el tiempo: la edad, el curso de la vida y las generaciones.

El enfoque en la comprensión del activismo político casi exclusivamente en términos de votación, junto con estereotipos arraigados de edad y actividad política (Andrews, 2017), ha resultado en una exploración seria, si es que hay alguna, de las intersecciones de edad, curso de vida, generación y activismo. Las creencias comunes del activismo permanecen estrechamente entrelazadas con la juventud. La revolución contracultural de la década de 1960 en América del Norte y Europa occidental, los acontecimientos de mayo de 1968 en Europa y las respuestas dirigidas por los estudiantes a los regímenes políticos represivos a nivel internacional, han contribuido a tales imaginarios sociales (Dubinsky, Krull y Lord, 2009; Hughes, 2015; Seidman, 2004), que siguen reproduciéndose en la investigación, la política y la práctica juvenil (se incluyen los coeditores presentados). Sin embargo, las genealogías de la atención y la preocupación son manifiestas y pueden movilizarse en la vida cotidiana en todas las edades, por lo que la pregunta sigue siendo: ¿cómo encajan aquellos que no son ‘jóvenes’ o ‘jóvenes adultos’ en la distribución normativa imaginaria de la participación política?, ¿cuál ve el inicio de la identidad política en la adolescencia y su desaparición al final de la edad adulta?

Una forma útil de comenzar a responder esta pregunta es mirando un término clave para pensar en la participación política: “el ciudadano” (Dalton, 2009; Norris, 2009). Existe un largo debate en las ciencias sociales sobre las numerosas exclusiones incluidas en este término, incluidas las exclusiones por motivos de edad (ver más abajo), género (Lister, 2003; McAfee, 2000; Roseneil, 2013), racial, étnico (Hall, 1993) e identidades sexuales (Plummer, 2003). Dichas exclusiones están estrechamente relacionadas con la dinámica de poder disciplinario y el papel central que la psicología y el psicoanálisis han jugado en la invención moderna del yo (Rose, 1998; Steedman, 1998). Los esfuerzos por comprender los procesos

de participación política han sido subrayados por modelos conductuales y funcionalistas de personalidad (conocimiento, actitudes, comportamientos) (cf. Moran-Ellis et al., 2014) que son característicamente históricos y culturales y que interiorizan el yo.

Tales modelos de personalidad han sido criticados durante mucho tiempo en la psicología social, un hogar intelectual clave de “la ciencia de la democracia” (Rose, 1998), así como en otros lugares. En línea con la teoría en los estudios culturales, el feminismo, el construccionismo social y el postestructuralismo por igual (Fine y Sirin, 2007; Flax, 1990; Gergen, 2011; Griffiths, 1993), las conceptualizaciones socioconductuales han dado paso a una comprensión de la personalidad como configuraciones de seres que piensan, actúan y sienten en las relaciones con los demás y con sus entornos. Carolyn Pedwell, basándose en el trabajo de Jane Bennett, llama a esto “el conjunto mente-cuerpo-ambiente” (citado en Pedwell, 2017, p. 95). Los enfoques basados en valores para el activismo político resuenan con estos enfoques relacionales para comprender a las personas al proporcionar un concepto más inclusivo de ciudadanía como una relación afectiva y ética entre un yo fluido y una sociedad en red. Sin embargo, gran parte de esta beca ha permanecido en silencio sobre la relación entre activismo y edad.

Nuestro pensamiento en relación con el activismo y la edad surgió inicialmente en las limitaciones de respuesta en la literatura sobre lo que significaba el activismo político para los niños más pequeños; aquellos niños en la primera y mediana infancia que rara vez, si es que alguna vez, son considerados en términos políticos. Cockburn (2013) ha argumentado que los niños, junto con las personas mayores, han sido excluidos desde la antigüedad de las definiciones de “ciudadano” debido a su competencia. Esto es curioso porque la participación de los niños en el activismo educativo (Ndlovu, 2006) y del movimiento laboral internacional (Liebel, Overwien y Recknagel, 2001) ha sido bien documentada, si no siempre conocida. En cambio, esto apunta a las especificidades históricas y culturales de cómo se construye la infancia en un momento y lugar determinados, y cómo estas “construcciones” impregnan la comprensión pública de los niños.

En los últimos 25 años, las representaciones de niños como políticos han sido cuestionadas. En particular, el tema de las competencias de los niños para participar en asuntos que les conciernen ha sido ampliamente cuestionado por el movimiento de los derechos del niño y parcialmente revocado por las convenciones internacionales (cf. Nolas, 2015 para una revisión). Sin embargo, el tema de la edad, como argumenta Lister (2007), sigue siendo una consideración importante en relación con la infancia porque los argumentos a favor de la participación política son mucho más convincentes cuanto mayor es un niño; Una observación respaldada por evidencia empírica (Peterson-Badali, Ruck y Ridley, 2003). Además, cuando se considera a los niños como ciudadanos, generalmente se trata de “ciudadanos en espera”, “ciudadanos aprendices” o “ciudadanos aprendices” (Lister, 2007) y no ciudadanos en el aquí y ahora.

Para abordar estas deficiencias conceptuales, los investigadores recurrieron a la teoría feminista, en particular a las filosofías de ética de la atención desarrolladas por Joan Tronto y Carol Gilligan, para repensar la ciudadanía de los niños (Cockburn, 2013). Un enfoque de ética de la atención desafía los límites estrictos e impermeables entre lo público y lo privado que se encuentran en las teorías morales tradicionales. También desafía la separación de la moralidad

de la política. Finalmente, en lugar de una visión de la persona de arriba hacia abajo, técnica y experta, aboga por una comprensión de las personas en términos de lo que les importa (Cockburn, 2013). De manera relacionada, los conceptos de “ciudadanía vivida” (James, 2011; Lister, 2007) y “derechos de vida” (Hanson y Nieuwenhuys, 2012) también han salido a la luz como una forma de comprender las experiencias civiles y políticas de los niños en la vida cotidiana.

Se puede discernir una situación similar para las personas mayores que, como los niños, experimentan dependencia y exclusión del mercado laboral (Craig, 2004). La patologización de las personas mayores como enfermas e incapacitadas también está bien establecida (Bytheway, 2005). Higgs (1995) ha argumentado que la erosión del estado de bienestar y la comercialización de los servicios públicos requieren un replanteamiento de los modelos sociales de ciudadanía. Concluye que bajo el neoliberalismo, las personas mayores tienen más probabilidades de alienarse de lo que se les da poder. Los medios de comunicación reproducen regularmente tales representaciones de la vejez. Sin embargo, tales conclusiones no necesariamente se sostienen en la práctica. Los estudios de Andrews (1991) y Jones (2017) mencionados anteriormente desafían con precisión las ideas de alienación. Igualmente, Guillemot y Price (2017) documentan el caso de la politización de la vida posterior en un grupo de mujeres de edad avanzada que no tenían el “hábito previo de responder” a cuestiones de interés común (Andrews, 2017) que no sea mediante votación. Este grupo se encontró a sí mismo como manifestantes por primera vez ante el cierre de un centro de día administrado por una organización benéfica que a todos les importaba profundamente como un espacio de comunión y comensalidad.

Si bien los enfoques del activismo político basados en valores aún no se relacionan con la edad, estos enfoques son muy fáciles de explorar para explorar el activismo político en relación con la edad y la generación y a lo largo de la vida. Estas experiencias vividas temporalmente de crecer, sobrevivir y progresar, y de encontrar la vida pública en el tiempo y en el tiempo, abren nuevas perspectivas para pensar en el activismo político.

Además, mirar “los límites de la edad”, la infancia y la edad avanzada, juntos y en relación con el activismo, permite una reformulación de la socialización política como un proceso de por vida con conexiones intergeneracionales. Como señalan Guillemot y Price (2017), gran parte de la literatura sobre socialización política se ha limitado al estudio de la juventud y las influencias del hogar, la escuela y los medios de comunicación en su formación de actitud política (ver también Barassi, 2017; Nolas, Varvantakis y Aruldoss, 2017b). Aunque se sabe que estas influencias son importantes (Pancer, 2015), un enfoque en las diversas relaciones de las personas con el tiempo (edad, curso de la vida y generación), su experiencia y pasaje proporciona información sobre las vicisitudes de la vida y el activismo político por igual. Estas son ideas que pueden explicar tanto la continuidad como el cambio en las orientaciones políticas (Linden y Klandermans, 2007), las vías de entrada y salida del activismo o la acción voluntaria (Fisher, 2012) y / o lo que Jones (2017) llama ‘activismo intermitente’: las formas en que vive entrecruzados ‘sitios resonantes de activismo’ (Rosen, 2017) (ver también Taft, 2017 y Da Silva, 2017).

## Sitios resonantes de activismo

Si bien se señaló que era ambiguo (Yang, 2016), el término activismo se ha utilizado para referirse a protestas y movimientos revolucionarios de alto costo y alto riesgo, como la participación en los movimientos militantes clandestinos en Portugal (Da Silva, 2017), como así como las prácticas cotidianas de protección del medio ambiente (Walker, 2017). En relación con tales definiciones, las casillas de votación, las calles, los edificios vacíos y las plazas públicas son sitios familiares de activismo político. Sin embargo, un enfoque en la edad, el curso de la vida y la generación se expande e introduce nuevos sitios resonantes de activismo. Comprometernos con las relaciones y las experiencias de las personas con el tiempo nos obliga a buscar y ubicar el activismo en diversos sitios, desafiando y expandiendo las creencias comunes sobre la participación política. Las comunidades, las escuelas y las universidades (Dragonas y Vassiliou, 2017; Katz, 2017), la vida familiar y hogareña (Jones, 2017; Walker, 2017) e Internet (Barassi, 2017) emergen como sitios resonantes de activismo. Por ejemplo, Rosen (2017) llama nuestra atención sobre el patio de recreo y el juego imaginativo de los niños como un sitio en el que las normas de género y las desigualdades sociales de la infancia pueden ser cuestionadas. Mientras que Nolas et al. (2017b) demuestran cómo los espacios cotidianos del hogar pueden transformarse en agoras temporales para la oración política. Estos sitios resonantes sugieren que un compromiso temporal con el activismo político en el futuro también requerirá un compromiso con las geometrías imposibles de lo público-privado-personal-político. Las feministas siempre han argumentado que lo personal es político. Más recientemente, el economista político Will Davies (en prensa) ha sugerido que, como: “la vida pública se corrompe, [la sociología] debe profundizar en el ámbito privado en busca de algún futuro público”. Mientras tanto, la investigación sobre la conversación política respalda la idea de que las conversaciones de carácter político y público requieren el espacio más íntimo y de confianza de los espacios privados y las relaciones personales para ser transmitidas (Nolas et al., 2017b). Lo público y lo privado, lo personal y lo político no son solo contrapartidas analíticas para ser exploradas y experimentadas. A medida que las tecnologías digitales se aceleren y hagan visibles las experiencias de “colapso del contexto” (Marwick y Boyd, 2011), será necesario renunciar a la idea de que el activismo político ocupa solo un lugar “apropiado” (de Certeau, 1984). En cambio, podría ser más productivo pensar en el activismo político como prácticas móviles y fluidas que atraviesan el “conjunto de mente, cuerpo y ambiente”, que son a la vez públicos y privados, personales y políticos.

## Encuentro de activismo en el tiempo

¿Cómo podría estudiarse el activismo político a lo largo de la vida? Gran parte de la investigación sobre activismo es limitada en su alcance geográfico (principalmente occidental) y metodológico (métodos de encuesta) (Norris, 2009; Sapiro, 2004; Schmitt-Beck & Lup, 2013). Los enfoques de diseño comparativo y orientado a la acción están comenzando a surgir en la literatura, y serán necesarios en el futuro para ir más allá de lo sobrerrepresentado, en la literatura de participación política, EE. UU. Y la tendencia de los diseños de estudio

de un solo país (Norris, 2009). Por ejemplo, las reflexiones sobre una intervención educativa de investigación de acción para el aprendizaje de idiomas y la inclusión juvenil durante un período de 20 años (desde 1997 hasta la fecha) en la frontera multicultural del noreste de Grecia (Dragonas y Vassiliou, 2017) revela las formas en cuyas relaciones intergrupales están históricamente sedimentadas y explora cómo pueden reconfigurarse localmente a través del diálogo y actividades conjuntas. La investigación sobre activismo político también ha comenzado a adoptar un enfoque comparativo, por ejemplo, contrastando experiencias en sociedades europeas y del sur de Asia (Barassi, 2017; Nolas et al., 2017b; Walker, 2017). Dichas conversaciones transnacionales contextualizan experiencias políticas que permiten que surjan puntos en común y diferencias entre culturas que desafían las nociones universalistas de política y participación (Nolas, Varvantakis y Aruldoss, 2017a; 2017b).

Barassi (2017) argumenta que gran parte de la literatura sobre activismo político ha descuidado hasta la fecha los aspectos biográficos de cómo se produce el activismo. La investigación y la comprensión cotidiana del activismo político dependen en gran medida de los tropos de momentos programáticos y espectaculares (Dave, 2012) que tienden a ignorar, por ejemplo, la imaginación narrativa, la experiencia vivida y la vida histórica (Andrews, 2014) que encontramos que son de gran importancia para una comprensión matizada del activismo político. Por el contrario, la historia de la vida y los métodos biográficos producen ricos análisis narrativos del rango de historias que los activistas cuentan sobre sí mismos y su activismo. De hecho, como Da Silva (2017) y otros (Taft, 2017) han argumentado que la narrativa en sí misma se convierte en un recurso para tener sentido y reflexionar sobre el activismo de uno. Mientras tanto, los enfoques etnográficos y la práctica de pasar tiempo en el campo permiten a los investigadores capturar encuentros efímeros y efímeros de niños y adultos con la vida pública, como en el caso de la conversación política en el hogar (Nolas et al., 2017b).

Estos enfoques metodológicos dan lugar a preguntas en torno a las relaciones entre el compromiso y el intermedio y las formas en que la vida cotidiana y las obligaciones familiares pueden intervenir para perturbar los viejos y generar nuevas trayectorias de activismo. Por ejemplo, Andrews (2017), al reflexionar sobre su seminal investigación de historia de vida sobre el compromiso político de un grupo de socialistas británicos blancos mayores (1991) sugiere que mantener el compromiso político depende de cultivar un “hábito de responder”. Pedwell (2017) ha argumentado recientemente que los hábitos no son solo una repetición sin sentido que sostiene el status quo. También son la acción sostenida requerida una vez que la conciencia se ha elevado y alterado a medida que los cuerpos de pensamiento-actuación-sentimiento interactúan con sus entornos. En ambas lecturas, los hábitos requieren tiempo para formarse y ser reconocidos como tales. Esta visión procesual del activismo nos ayuda a comprender cómo se produce y se desarrolla el activismo con el tiempo.

Es importante destacar que tales enfoques de investigación que se relacionan con la relación de las personas con el tiempo (temporalidad) nos permiten ir más allá de un momento singular (en gran parte imaginario y en gran medida vacío) de inscripción, en el cual el activismo de uno se “enciende”. En cambio, podemos comenzar a ver la identidad política / activista como algo matizado a través del tiempo, que es tanto cultural como social, que

tiene una historia y un futuro, y que también es fluido y flexible en respuesta a los cambios e interpretaciones a lo largo del tiempo. . Además, una orientación etnográfica en profundidad permite una comprensión más matizada de los aspectos políticos en la vida cotidiana (familias, conversación, narración de cuentos, discusión, narrativas en línea, etc.) y nos lleva más allá de los momentos espectaculares de la acción social. Por lo tanto, tales puntos de vista metodológicos (y epistemológicos), argumentaríamos, ayudan a fundamentar una ciencia política más política (Schram, Flyvbjerg y Landman, 2013).

## Conclusión

En el estudio del activismo político, las relaciones personales y sociales de las personas hasta ahora han recibido escasa atención. Los estereotipos de edad y pertenencia generacional han sido fundamentales para mantener una agenda de investigación que ignora en gran medida las experiencias de los muy jóvenes o muy viejos y la diversidad de experiencias dentro de las generaciones. Sin embargo, los acontecimientos políticos recientes y la investigación del curso de vida sugieren que la relación con el tiempo es una categoría social importante y una experiencia vivida que da forma a los resultados políticos tanto como a la participación política.

Los conceptos de edad, curso de vida y generación aportan aspectos del tiempo al estudio del activismo político. En este ensayo, hemos pedido un enfoque más abierto e inclusivo del activismo político que explique las experiencias hasta ahora pasadas por alto en el límite de la edad. Hemos revisado varios ejemplos de investigación que desafiaron la noción de que solo los jóvenes o los adultos jóvenes son políticamente activos en un sentido institucional. La literatura revisada para este ensayo proporciona ejemplos de investigación de encuentros con la vida pública y la participación política desde los cuatro años (Rosen, 2017) hasta los 92 (Guillemot & Price, 2017). Pensar en las relaciones personales y sociales con el tiempo no solo amplía nuestras nociones de quién podría ser ciudadano, sino que también nos obliga a mirar la ciudadanía relacionalmente en el contexto de la vida familiar y los grupos de amistad. Las personas de todas las edades son interdependientes entre sí, pero estas interdependencias son más visibles en los bordes de la edad. Pensar en el activismo a través del prisma de la edad nos obliga a comprometernos con los tiempos y lugares en los que se desarrollan esas interdependencias a medida que las personas dan sentido a sus arreglos de vida y comida, mientras juegan y hablan, van a la escuela y se conectan.

Nuestra comprensión del activismo político ha sido influenciada por la literatura basada en valores. Los enfoques basados en valores buscan entender el activismo político como una configuración de significados y prácticas que expresan relaciones de interés para el mundo (Sayer, 2011). En consecuencia, destacamos las formas en que la comprensión del activismo político podría enriquecerse a través de enfoques de investigación cualitativa granular, como la historia de la vida, los métodos de investigación etnográfica y de acción, todos los cuales se involucran en mayor o menor medida con el tiempo. Las historias que surgen “hábitos de respuesta” (Andrews, 2017) ayudan a desafiar la creencia común de que el activismo es siempre algo espectacular y notable y el ámbito exclusivo de la juventud. En

cambio, al comprometernos con los pasados, presentes y futuros imaginados del activismo, descubrimos que el activismo político se puede encontrar en actividades mundanas, así como en espacios banales. Tal diversidad metodológica en la investigación científica del activismo político contribuye a una comprensión más matizada de las biografías individuales y los contextos culturales e históricos en los que tiene lugar el activismo político.

El número especial que sigue a este ensayo reúne una serie de temas e ideas que generalmente no se han asociado con el activismo político. Es nuestra esperanza que la colección de documentos haga una contribución inicial modesta hacia una ciencia social interdisciplinaria que se ocupe de las preocupaciones y preocupaciones de las personas a lo largo de la vida, que viven en diferentes circunstancias, generaciones y ubicaciones geográficas.

## Reconocimiento

Nos gustaría agradecer a David Canter y Charles Watters por sus comentarios sobre un borrador anterior de este ensayo.

## Declaración de divulgación

El autor no informó sobre posibles conflictos de intereses.

## Fondos

La investigación y el taller sobre el activismo en el límite de la edad fue financiado por el FP7 European Research Council Starting Grant [ERC-StG-335514] a Sevasti-Melissa Nolas.

## Referencias bibliográficas

ALLPORT, G. The psychology of participation. *Psychological Review*, v. 52, n. 3, p. 117-132, 1945.

ALMOND, G. A.; VERBA, S. **The civic culture**: Political attitudes and democracy in five nations. London: Sage, 1963.

ALWIN, D. F.; COHEN, R. L.; NEWCOMB, T. M. **Political attitudes over the life span**: The Bennington women after fifty years. Madison: The University of Wisconsin Press, 1991.

ANDREWS, M. **Lifetimes of commitment**: Aging, politics, psychology. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.

ANDREWS, M. **Narrative imagination and everyday life**. Oxford: Oxford University Press, 2014.

ANDREWS, M. Enduring ideals: Revisiting Lifetimes of Commitment twenty-five years later. *Contemporary Social Science*, v. 12, n. 1-2, 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1325923

BARASSI, V. Digital citizens? Data traces and family life. **Contemporary Social Science**, v. 12, n. 1-2, 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1338353

BARNETT, C. Theorising emergent public spheres: Negotiating democracy, development, and dissent. **Acta Academica**, v. 46, n. 1-21, 2014.

BAYAT, A. **Life as politics**: How ordinary people change the Middle East. Stanford, CA: Stanford University Press, 2010.

BRAUNGART, R. G.; BRAUNGART, M. M. Life-course and generational politics. **Annual Review of Sociology**, v. 12, n. 205-231, 1986.

BYTHEWAY, B. Ageism and age categorization. **Journal of Social Issues**, v. 61, n. 2, p. 361-374, 2005.

COCKBURN, T. **Rethinking children's citizenship**. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013.

COLEMAN, L. Why to read Winnicott after the US election, and how. **Somatosphere**. Nov. 18 2006. Retrieved April 28, 2017, from <http://somatosphere.net/2016/11/why-to-readwinicott-after-the-us-election-and-how.html>

CRAIG, G. Citizenship, exclusion and older people. **Journal of Social Policy**, v. 33, n. 1, p. 95-114, 2004.

DA SILVA, R. Narrative resources and political violence: The life stories of former clandestine militants in Portugal. **Contemporary Social Science**, v. 12, n. 1-2, 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1335878

DALTON, R. J. **The good citizen**: How a younger generation is reshaping American politics. Washington: CQ Press, 2009.

DAVE, N. **Queer activism in India**: A story in the anthropology of ethics. Durham, NC: Duke University Press, 2012.

DAVIES, W. **Review essay**: Strangers in their own land: Anger and mourning on the American Right, Arlie Russell Hochschild. New York: New Press, 2016.

DE CERTEAU, M. **The practice of everyday life**. Chicago: University of Chicago Press, 1984.

DRAGONAS, T.; VASSILIOU, A. Educational activism across the divide: Empowering youths and their communities. **Contemporary Social Science**, v. 12, n. 1-2, 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1327668

DUBINSKY, K.; KRULL, C.; LORD, S. **New world coming**: The sixties and the shaping of global consciousness. Toronto: Between the Lines, 2009.

ELDER, G. H.; MODELL, J.; PARKE, R. D. **Children in time and place**: Developmental and historical insights. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

FASSIN, D. Troubled waters: At the confluence of ethics and politics. In: LAMBEK, M.;

FASSIN, D.; KEANE, W. (eds.), **Four lectures on ethics: Anthropological perspectives**. Chicago, IL: The University of Chicago Press, 2015.

FINE, M., & SIRIN, S. R. Theorizing hyphenated selves: Researching youth development in and across contentious political contexts. **Social and Personality Psychology Compass**, 1(1), 16–38. 2007.

FISHER, D. R. Youth political participation: Bridging activism and electoral politics. **Annual Review of Sociology**, 38, 119–137. 2012.

FLAX, J. **Thinking fragments: Psychoanalysis, feminism and postmodernism in the contemporary west**. Berkeley, CA: University of California Press. 1990.

FLYVBJERG, B. **Making social science matter: Why social inquiry fails and how it can succeed again**. Cambridge, UK: Cambridge University Press. 2001.

GERGEN, K. **Relational being: Beyond self and community**. Oxford: Oxford University Press. 2011.

GRASSO, M. T., FARRALL, S., GRAY, E., HAY, C., & JENNINGS, W. Thatcher's children, Blair's babies, political socialization and trickle-down value change: An age, period and cohort analysis. **British Journal of Political Science**. Advanced online publication. 2017, January 26).doi:10.1017/S0007123416000375

GRIFFITHS, C. **Representations of youth**. Cambridge: Polity Press. 1993.

GUILLEMOT, J., & PRICE, D. Politicisation in later life: Experience and motivations of older people participating in a protest for the first time. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1326620

HALL, S. **Culture, community, nation**. *Cultural Studies*, 7(3), 349–363. 1993.

HANSON, K., & NIEUWENHUYTS, O. Living rights, social justice, translations. In Karl HANSON & Olga NIEUWENHUYTS (Eds.), **Reconceptualizing children's rights in international development: Living rights, social justice, translations** (p. 3–26). Cambridge: Cambridge University Press. 2012.

HIGGS, P. Citizenship and old age: The end of the road? **Ageing and Society**, 15, 535–550. 1995.

HUGHES, C. **Young lives on the left: Sixties activism and the liberation of the self**. Manchester: Manchester University Press. 2015.

JAMES, A. To be(come) or not to be(come): Understanding children's citizenship. **The Annals of the American Academy of Political and Social Science**, 633, 167–179. 2011.

JONES, A. Housing choices in later life as unclaimed forms of housing activism. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1334127

KATZ, S. Welfare mothers' grassroots activism for economic justice. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1335879

LAMBERT, M. **Ordinary ethics**: Anthropology, language and action. New York, NY: Fordham University Press. 2010.

LIEBEL, M., OVERWIEN, B., & RECKNAGEL, A. **Working children's protagonism**: Social movements and empowerment in Latin America, Africa and India. Frankfurt, Germany: IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation. 2001.

LINDEN, A., & KLANDERMANS, K. Revolutionaries, wanderers, converts, and compliants: Life histories of extreme right activists. **Journal of Contemporary Ethnography**, 36(2), 184–201. 2007.

LISTER, R. **Citizenship**: Feminist perspectives (2nd revised ed.). London: Palgrave Macmillan. 2003.

LISTER, R. Why citizenship: Where, when and how children? **Theoretical Inquiries in Law**, 8(2), 693–717. 2007.

MAHONY, N., NEWMAN, J., & BARNETT, C. **Rethinking the public**: Innovations in research, theory and politics. Bristol: The Policy Press. 2010.

MARWICK, A. E., & BOYD, D. I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience. **New Media & Society**, 13(1), 114–133. 2011.

MCAFFEE, N. **Habermas, Kristeva and citizenship**. Ithaca, NY: Cornell University Press. 2000.

MORAN-ELLIS, J., BANDT, A., & SÜNKER, H. Children's well-being and politics. In A. BEN-ARIEH, F. CASAS, I. FRØNES, & J. E. KORBIN (Eds.), **Handbook of child well-being**: Theories, methods and policies in global perspective (p. 415–435). New York: Springer. 2014.

NDLOVU, S. M. The Soweto uprising. In B. THERON (Ed.), **The road to democracy in South Africa** volume 2 [1970–1980] (p. 317–350). Unisa: Unisa Press, University of South Africa. 2006.

NIELSEN, R. K. **A desk is a dangerous place from which to view the world**: Social science and the 2016 elections. 2016. Retrieved June 5, 2017, from <https://rasmuskleisnielsen.net/2016/11/09/a-desk-is-a-dangerous-place-from-which-to-view-the-world-social-science-and-the-2016-elections/>

NOLAS, S.-M. Children's participation, childhood publics and social change: A review. **Children & Society**, 29(1), 157–167. 2015.

NOLAS, S.-M., VARVANTAKIS, C., & ARULDOSS, V. Children of the financial crisis. **Discover Society**, Issue 44. 2017a, May 2). Retrieved May 20, 2017, from <http://discoversociety.org/2017/05/02/childrenof-the-financial-crisis/>

NOLAS, S.-M., VARVANTAKIS, C., & ARULDOSS, V. Talking politics in everyday family lives. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017b. doi:10.1080/21582041.2017.1330965

NORRIS, P. Political activism: New challenges, new opportunities. In Carles BOIX & Susan C. STOKES (Eds.), **The oxford handbook for comparative politics** (p. 628–649). Oxford: Oxford University Press. 2009.

PANCER, S. M. **The psychology of citizenship and civic engagement**. Oxford: Oxford University Press. 2015.

PEDWELL, C. Transforming habit: Revolution, routine and social change. **Cultural Studies**, 31(1), 93–120. 2017.

PETERSON-BADALI, M., RUCK, M. D., & RIDLEY, E. College students' attitudes toward children's nurturance and self-determination rights. **Journal of Applied Social Psychology**, 33, 730–755. 2003.

PILCHER, J., & WAGG, S. **Thatcher's Children?: Politics, childhood and society in the 1990s and 1990s**. London: Falmer Press. 1996.

PLUMMER, K. **Intimate citizenship: Personal decisions and public dialogues**. Seattle: University of Washington Press. 2003.

PUTNAM, R. **Bowling alone: The collapse and revival of American community**. New York, NY: Simon & Schuster Paperbacks. 2000.

ROSE, N. **Inventing our selves: Psychology, power, and person hood**. Cambridge: Cambridge University Press. 1998.

ROSEN, R. Play as activism? Early childhood and (inter)generational politics. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1324174

ROSENEIL, S. (Ed.). **Beyond citizenship? Feminism and the transformation of belonging**. London: Palgrave MacMillan. 2013.

SAPIRO, V. Not your parents' socialisation: Introduction for a new generation. **Annual Review of Political Science**, 7(1), 1–23. 2004.

SAYER, A. **Why things matter to people: Social science, values and ethical life**. Cambridge: Cambridge University Press. 2011.

SCHMITT-BECK, R., & LUP, O. Seeking the soul of democracy: A review of recent research into citizens' political talk culture. **Swiss Political Science Review**, 19(4), 513–538. 2013.

SCHRAM, S. F., FLYVBJERG, B., & LANDMAN, T. Political political science: A phronetic approach. **New Political Science**, 35(3), 359–372. 2013.

SEIDMAN, M. M. **The imaginary revolution: Parisian students and workers in 1968**. Oxford: Berghahn Books. 2004.

STEEDMAN, C. **Strange dislocations: Childhood and the idea of human interiority**. Cambridge, MA: Harvard University Press. 1998.

TAFT, J. Teenage girls' narratives of becoming activists. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1324173

TILLY, C., & TARROW, S. **Contentious politics** (2nd ed.). Oxford: Oxford University Press. 2015.

WAGG, S., & PILCHER, J. **Thatcher's grandchildren**: Politics and childhood in the twenty first century. New York: Springer. 2014.

WALKER, C. Embodying 'the next generation': Children's everyday environmental activism in India and England. **Contemporary Social Science**, 12(1–2). 2017. doi:10.1080/21582041.2017.1325922

WEISNER, T., & BERNHEIMER, L. P. Children of the 1960s at midlife: Generational identity and the family adaptive project. In Richard A. SHWEDER (Ed.), **Welcome to middle age!** (and other cultural fictions) (p. 211–257). Chicago, IL: The University of Chicago Press. 1998.

YANG, G. Activism. In: B. PETERS (Ed.), **Digital keywords**: A vocabulary of information society and culture (p. 1–17). Princeton, NJ: Princeton University Press. 2016.

Recibido el: 16/05/2020

Fecha de aceptación: 20/05/2020

Datos de los autores:

#### **Sevasti-Melissa Nolas**

<https://orcid.org/0000-0001-6928-7001>

Etnógrafo e investigador público con formación interdisciplinaria en psicología social, lingüística y filosofía. Psicólogo social crítico, investigador principal para el Estudio de Conectores, financiado por el ERC, y profesor principal de Trabajo Social en la Universidad de Sussex. Sus áreas de investigación incluyen: audiencias infantiles, participación infantil, desarrollo juvenil, experiencias de violencia familiar y mujeres y niños, prácticas cívicas y políticas a lo largo de la vida y audiencias que crean metodologías. Ella publicó ampliamente sobre estos temas. Puede leer más sobre el estudio de conectores ERC aquí: <https://connectorsstudy.wordpress.com>

#### **Christos Varvantakis**

<https://orcid.org/0000-0003-0808-2795>

Investigador del Departamento de Sociología de la Universidad de Londres. Antropólogo, actualmente trabajando en la Universidad de Sussex, realizando investigaciones en Atenas para el Estudio de Conectores, financiado por el ERC. Completó su doctorado en la Freie Universität Berlin y realizó investigaciones en Alemania, el sur de India y Grecia. Actualmente, sus áreas de investigación son: infancia, política, entornos urbanos y metodologías de investigación visual. Publicó sobre política en torno al espacio público urbano, infancia y política, activismo mediático y juvenil, teoría e historia de la antropología visual.

#### **Vinnarasan Aruldoss**

<https://orcid.org/0000-0001-7573-1324>

Profesor Asistente en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales en BITS-Pilani, Campus de Dubai, Emiratos Árabes Unidos. Investigador de la Universidad de Sussex trabajando en el Estudio de Conectores financiado por ECR en India. Completó su doctorado en Política Social en la Universidad de Edimburgo, examinando la educación de la primera infancia y las experiencias diarias de los niños en tres contextos educativos diferentes en Tamil Nadu, sur de la India. Publicó artículos sobre políticas de la primera infancia, espacios para el aprendizaje creativo, participación en la primera infancia y la infancia y la política.